

Arts, Linguistics, Literature and Language Research Journal

LAS GALLINAS DE MI ABUELO: UNA HERRAMIENTA PARA FAVORECER LA PRÁCTICA DOCENTE EN SU LABOR DE MEDIACIÓN LECTORA

Jesús Alberto Leyva Ortíz

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del
Estado

San Luis Potosí, S.L.P

<https://orcid.org/0000000288927446>

Martha Lorena Hernández Hernández

Escuela Secundaria Técnica No. 84

San Luis Potosí, S.L.P

<https://orcid.org/0009000430379709>

All content in this magazine is licensed under a Creative Commons Attribution License. Attribution-Non-Commercial-Non-Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).



Resumen: Este escrito pretende compartir la experiencia vivida en la aplicación de una propuesta didáctica con la intención de brindar reflexiones sobre la importancia de la mediación de la lectura en la niñez y adolescencia, asimismo, generar interés en la lectura de textos literarios infantiles y juveniles que generen un aprendizaje significativo.

Se realizó un análisis de autores y obras infantiles contemporáneos que destacan elementos atractivos para los niños, y se eligió como recurso la obra *Las gallinas de mi abuelo* del autor mexicano Francisco Hinojosa, por su estructura versátil, la cual funge como pauta para crear situaciones de aprendizaje diversas, revestidas en una historia literaria se caracteriza por su inocencia y su visión del mundo amplia en cordial cercanía con lo humano, cumpliendo así con una amplia lista de atributos literarios y didácticos que el lector podrá comprobar.

Después del estudio general del texto seleccionado, con la intención de proponer experiencias lectoras agradables que motiven a los estudiantes a considerar la lectura como una opción más de entretenimiento, se diseñaron propuestas didácticas enfocadas en aportar opciones al docente y que, por añadidura, éstas le permitan al niño un acercamiento a la lectura, considerando sus intereses y necesidades.

Palabras clave: Lectura, educación, docencia, aprendizaje, habilidades.

INTRODUCCIÓN: UN PUNTO DE PARTIDA

Al trabajar en el aula, el docente sabe que los alumnos tienen diversas necesidades educativas, y ello lo impulsa y compromete al estudio y diseño de diversas estrategias didácticas que permitan a los estudiantes potenciar sus habilidades. Para realizar la selección responsable y adecuada de los aspectos a trabajar y desarrollar en los

alumnos, es crucial el análisis metódico del universo con el que se trabajará, y de la línea temática elegida, pero mayor será la asertividad al jerarquizar los momentos de aplicación, ya que de ello dependerá el acceso al aprendizaje significativo.

Según el perfil de egreso de educación básica esta etapa de escolarización es la encargada de que los alumnos adquieran rasgos que les permitan desenvolverse adecuadamente en cualquier ámbito. Uno de estos es el uso del lenguaje, instrumento que permite alcanzar el eje que conecta con el entorno: la comunicación. Es la clase de lengua en la que se prioriza el estudio de las habilidades lingüísticas, involucrando a los estudiantes en situaciones comunicativas diversas en las que se considera su contexto personal para que su uso y desarrollo tenga impacto en el ámbito escolar y en su vida cotidiana.

Dichas habilidades son trabajadas con frecuencia mediante herramientas basadas en lecturas de todo tipo. Es incuestionable el vínculo que existe entre la clase de lengua con los textos literarios y no literarios, ya que leer, hablar, escuchar y escribir no funcionan de forma aislada, se integran entre sí, y es necesario hacer uso de la lectura para trabajar estas áreas; acerca de esto, Felipe Garrido nos dice: “Escuchar, leer, hablar y escribir mejor permiten pensar, saber, creer, descubrir, conocer, indagar, imaginar mejor. El dominio del idioma se fortalece con la lectura y la escritura que empiezan con el amor a los libros.” (Garrido, 2004, pág. 27). Considerando que la competencia comunicativa exige que los alumnos sean críticos, no se busca que sea únicamente en el ambiente escolar, ya que la lectura les puede aportar mucho, sobre todo si la utilizan como medio de entretenimiento y no únicamente por impulso académico.

MÉTODO: UNA PROPUESTA DE INNOVACIÓN E INTERVENCIÓN

Después de realizar una observación en dos escuelas primarias y una secundaria de una zona de San Luis Potosí capital, se detectó que un alto porcentaje de alumnos entre 8 y 12 años no generan un interés por la lectura, problemática que se suscita pese al uso constante de la misma en el ámbito escolar, por lo que se decidió realizar un muestreo a través de una encuesta en dichas instituciones, a fin de identificar las causas de ello.

La falta de interés por parte de los niños hacia la lectura es la problemática trascendente que se detectó al realizar un muestreo aleatorio en tres escuelas de educación básica, específicamente de nivel primaria y una de nivel secundaria. Para la recopilación de información sobre la percepción que tienen los niños sobre la lectura, las causas por las que no gustan de leer y sus intereses literarios, se utilizó como técnica de recopilación de datos, la aplicación de una encuesta, la cual fue diseñada a partir de los tres objetivos específicos, posterior a la detección del problema:

- Conocer las causas por las que un alto porcentaje de niños no leen textos.
- Investigar cómo percibe el niño la lectura.
- Detectar temas que pudieran generar interés en los niños.

El instrumento se conformó de diez cuestionamientos de opción múltiple, el cual fue aplicado a ciento cincuenta niños de un rango de edad de entre 8 a 12 años ya que, hasta que el niño es capaz de descifrar el código escrito, es cuando podrá considerar leer por placer o únicamente por utilidad. Cabe resaltar que es en la primera infancia (0 a 6 años) cuando se tiene el primer contacto con la literatura, pero ésta se da únicamente a través de la oralidad y la comunicación de verbal.

RESULTADOS

Los resultados arrojaron que el 95% de los encuestados no practican la lectura en su tiempo libre, asimismo, un porcentaje alto de niños no la consideran necesaria fuera de la escuela, incluso el 84% la definen como una actividad que les genera aburrimiento. Algunas otras revelaciones importantes fueron que, en casa, únicamente el 22% de los niños tienen acceso a libros y un 89% la acción de leer lo consideran un concepto meramente académico. Al cuestionarles sobre su sentir al estar frente a un texto el 42% mencionan que se sienten nerviosos, el 15% se sienten curiosos y 43% aburridos. Los temas que despiertan mayor interés en los niños encuestados son aventuras 48% seguido de animales con un 37%.

Ante estos resultados, podemos percibir que si los niños no cuentan con acceso a libros ni practican la lectura en casa, entonces la referencia que tienen sobre leer la viven principalmente en la escuela. Sin embargo, esto no es suficiente, ni está llenando las expectativas del niño para generar en él un hábito permanente de lectura por placer.

El contexto familiar toma un importante papel en la percepción que el niño pueda formarse sobre la lectura. María Luján Picabea respecto a esto comenta que: “Para la formación de un pequeño lector, es fundamental lo que se denomina clima familiar, cierta tendencia a la imitación y también a disponer libros en la casa” (Picabea, 2019, pág. 41). El contacto temprano con los libros invita al niño a saber que cuenta con la lectura como una opción más para encontrar respuestas, lo cual abre una amplia posibilidad de que, posteriormente, se convierta en lector, más aún si se conversa en casa sobre lo que se lee. El niño podrá comenzar a experimentar la lectura como actividad social que implica diálogo, narración, debate, por citar algunas de las muchas técnicas de comunicación.

Sería ideal que la lectura se comenzara a vivir en el hogar, sin embargo, es poco el porcentaje de niños que crecen en nuestro país en una familia que practica la lectura, esto podemos constatarlo a través del muestreo realizado para fines de esta presentación, y a través de los datos que arrojó una encuesta de INEGI publicada en el periódico El País, en abril de 2021, en donde se refleja una importante baja en la lectura de la población de nuestro país:

En 2016 el 80,8% de la población declaró haber leído algo en el último año, aunque fuese una historieta en un periódico o un blog en internet. Al año siguiente, esa cifra disminuyó hasta el 79,7%. Al siguiente fue hasta el 76,4% y así hasta llegar a 2021, donde solo el 71,6% leyeron algún material en el último año. Se trata de un mínimo histórico desde que empezó el registro. (Varela, 2021)

Cuando no existe mediación, por parte de los padres, entre el niño y la lectura, el compromiso hacia la formación de lectores recae mayormente en la escuela, ya que es éste el único lugar con ese poder de influencia, por su carácter inclusivo y transformador, por lo que es necesario que ésta enfoque su atención en la habilidad lectora, priorizando formar un camino que busque asegurar a futuros lectores autónomos, y no únicamente personas con un nivel de comprensión reducido que no exploren más allá que leer por necesidad para la realización de tareas solicitadas. Felipe Garrido (2004) en su obra *Para leer mejor* lo cataloga como un nivel utilitario. Por su parte, Yolanda Argudín (1995) lo define en su libro *Aprender a pensar leyendo bien*, como analfabetismo funcional y, de igual manera, Alberto Mangel (2017) los llama como alfabetos no lectores en su conocida obra *Cómo Pinocho aprendió a leer*. Por lo que, podemos afirmar que los niños encuestados se encuentran como alfabetos funcionales, no lectores y en nivel utilitario.

La presente investigación no pone en

tela de juicio que en la escuela se desarrolle la habilidad lectora, más sí considera la falta de un primer y necesario paso: la elección de textos y actividades acertadas para trabajar y motivar la lectura, generando un impacto permanente en la vida del niño. Sería importante prestar atención a lo que nos dice Felipe Garrido cuando afirma que “los lectores se forman cuando descubren el placer de la lectura” (Garrido, 2004, pág. 28). Ante esta afirmación nos encontramos con que no basta leer de forma utilitaria, como frecuentemente se hace en el ámbito académico, el lector requiere una identificación con el texto, una experiencia que más que nutrirlo de forma consciente, lo invite a seguir disfrutando.

El gusto por la lectura debe existir mucho antes de vivirla de forma autónoma, ya que tiene un papel relevante en la niñez. Ésta contribuye a que el infante conozca más sobre el mundo que le rodea y, sobre todo, lo interprete. Asimismo, le permite realizar una evaluación crítica, formular juicios propios e incluso le facilita analizar las diferentes soluciones para resolver un problema. Si tanto los padres como la escuela fueran conscientes de ello, el resultado beneficiaría al niño no sólo de forma personal, sino también de forma social. Valdría la pena presentarle las bondades de leer, invitándolo a que descubra que “los libros presentan visiones de mundos, modos de ser y estar con el mundo” (Picabea, 2019, pág. 22)

¿Por qué insistir en generar interés en los niños por los textos literarios? Es la necesidad de expresión la que impulsa a crear, y son los intereses, los momentos históricos y las experiencias lo que muchas veces dan la pauta para saber qué crear. La literatura como todas las demás artes está dirigida a diferentes públicos que gustan de leer diferentes temas. La literatura infantil es definida por Marissa Bortolussi como: “la obra artística destinada a un público infantil” (Bortolussi, 1985),

mientras que Teresa Colomer la define de forma metafórica como “una escalera con barandilla,” (Colomer, 1999). Sin duda, esta literatura introduce al niño a una experiencia de comprensión en donde se abordan temas que le interesen y que consideran lo que puede entender, por lo que serán el primer escalón hacia libros más complejos.

Para profundizar esta forma de literatura dirigida a infantes vale la pena señalar un cuestionamiento interesante: ¿todo texto dirigido a niños, es literatura infantil? Acerca de esto, Juan Cervera (1992) explica en su obra *Teoría de la literatura infantil* una serie de conceptos para establecer la brecha poco perceptible entre todos los textos para niños, esto se deriva del contenido y objetivo que cada uno tenga. Detalla que el lenguaje estándar busca meramente el entendimiento y, por otra parte, existe el lenguaje artístico que además de ser entendido, debe ser aceptado. Por lo tanto, si aunamos todo, determinamos que para que una obra literaria infantil sea considerada como tal deberá irradiar complicidad con el lector jerarquizando recursos que lo atrapen de principio a fin.

Este tipo de literatura no puede llegar a las manos del niño antes de pasar por las del adulto, esto implica mayor responsabilidad de los mediadores entre los infantes y la literatura que se les presenta. Tanto padres como maestros deben elegir analíticamente los libros, considerando las características del infante, sus intereses y los objetivos mismos de la obra; pero, sobre todo, diseñar o elegir las formas de presentar la lectura en esta primera etapa. Deberá ser de manera meticulosa para que sea vista como una experiencia agradable que también genere un aprendizaje.

“La entrada a la lectura implica siempre un encuentro previo con alguien que ha sido dotado de un arte y también de una pasión: la transmisión” (Picabea, 2019, pág. 26) esa es la valiosa responsabilidad de los mediadores:

que no se estanca en contar únicamente lo que han leído o lo que creen que entenderán los niños, consiste, más bien, en identificar lecturas que despierten emociones en el lector. Michele Pettit los define como “artistas de la mediación”, lo que compromete en gran medida a los maestros a ser lectores autónomos, asiduos y creativos ante la posibilidad de contagiar a otros el placer que han descubierto en los libros.

La elección de textos para niños requiere de un análisis previo que no sólo beneficie esta habilidad de forma mecánica, enfocándose solamente en la mejora de aspectos como rapidez, dicción o fluidez. “Para leer es necesario dominar las habilidades de decodificación y aprender las distintas estrategias que conducen a la comprensión” (Solé, 1992, pág. 20). Sin comprensión no hay lectura, por ello el mediador debe conocer a sus futuros lectores, al acervo con el que cuenta, analizar, diseñar y, sobre todo, motivarlos en este proceso. Conocer los intereses y el contexto de los alumnos determinará, en gran medida, el éxito o fracaso de los textos elegidos, ya que “la comprensión de texto se alcanza a partir de la interrelación entre lo que el lector lee y lo que sabe sobre el tema” (Cassany, 1994, pág. 204). Por lo tanto, para que los niños encuestados generen emociones distintas al aburrimiento y nerviosismo (como arrojaron los resultados) al momento de encontrarse frente a un texto, primero deben reconocer las palabras.

Es responsabilidad de los autores de literatura infantil, escribir de forma creativa y objetiva para los niños, así como la responsabilidad de los mediadores es convertir en una experiencia grata la actividad de leer, demostrando cuán benéfica es. Con el paso del tiempo, probablemente el lector no recordará con exactitud los libros que leyó, pero sí quién lo ayudó a iniciarse en ese recorrido y, sobre todo, las vivencias en las que la lectura estuvo

presente.

Considerando la importancia de la lectura en la vida escolar y personal del niño, y con el firme propósito de encontrar un recurso literario que los motive y sirva como vía didáctica para propiciar en los niños el interés por la lectura, se revisaron a diferentes autores contemporáneos de literatura infantil, con el objetivo de realizar un análisis sobre sus bondades literarias y didácticas que atraiga al niño, de acuerdo a sus intereses e interrogantes, y que, a la vez, posea una estructura que permita trabajarlo de diferentes formas apoyadas en las cuatro habilidades comunicativas: hablar, leer, escribir y escuchar.

Un referente clave de la literatura infantil en Latinoamérica, y específicamente en México, es la que ha producido Francisco Hinojosa. Desde su primera obra *A golpe de Calceñín*, el autor se ha caracterizado por añadir humor en cada una de sus historias y un toque de fantasía, ha encontrado un balance entre la simpleza y profundidad de su lenguaje preciso y descriptivo mezclado con el juego, por lo que es calificado por muchos como uno de los autores más originales de la época.

Acerca de Hinojosa, Martín Solares menciona que “Pancho es el gran maestro de la frase corta, antes de escribir cada palabra contiene el aliento. Calcula el golpe como los tenistas” (Hinojosa, Material de Lectura, 2018, pág. 3). Así que hablar sobre este escritor no sólo es ubicarlo como uno de los autores infantiles mexicanos pioneros en generación de este tipo de literatura en México, sino de un referente indispensable en el desarrollo de lectores.

En la literatura destinada al público infantil y juvenil, existe una tenue línea divisoria, entre aquellas historias que entretienen por su inocencia y aquellas otras que logran una visión amplia del mundo, en cordial cercanía con lo humano. Bien puede que la obra de Hinojosa esté en la segunda opción. Ver la

vida a través de los ojos de los niños es distinto a únicamente contar historias para niños.

Este autor es uno de los escritores más versátiles de la literatura infantil y juvenil (LIJ) y la literatura para adultos. Ha publicado novelas, cuentos, ensayos, artículos y poesía. Su obra ha pasado por varias generaciones de lectores y es reconocida en el país y en Iberoamérica, porque sus historias suelen apropiárselas con facilidad tanto menores como mayores.

Tiene una larga lista de títulos destacados y vigentes en la LIJ como *La peor señora del mundo* (1992) ilustrada por El Fisgón que, por su contenido, la han convertido en obras de teatro, canciones y hasta juegos de video, por citar ejemplos de su aceptación y adaptación; sin embargo, en sus primeros años de circulación fue prohibida en algunas escuelas y obtuvo reclamos de padres de familia. El escritor en Descarga Cultura UNAM afirma sobre esta obra:

Surgió gracias a que yo tenía una vecina quien era una mala persona y dije “para vengarme de ella le voy a escribir su cuento”, ese fue el principio, nada más lo anoté en mi cabeza. Pasó el tiempo, dos años, me olvidé de mi vecina, me cambié de casa y, una noche antes de dormirme se me ocurrió el cuento completo y dije: si no lo escribo en este momento se me va a olvidar, me eché agua en la cara, me tomé una taza de café y tardé cinco horas en escribir este cuento. (Cultura UNAM, 2021)

La peor señora del mundo causó controversias entre sus primeros lectores adultos y más en el ámbito educativo, porque Francisco Hinojosa planteó un tema que parecería más referido o adecuado a los mayores en lugar de los menores, por la conducta violenta de su protagonista que golpeaba a todo el mundo, incluidos sus propios hijos. Sin embargo, había que esperar un tiempo para que el público infantil y juvenil al que fue dedicado diera su propio veredicto.

Sucede que, en esta obra de 1992, en la lectura realizada por los niños, el comportamiento de los mayores como personajes literarios es visto bajo la mirada infantil que ofrece diferencias con el lector adulto, son ópticas distintas y, justo esa lectura de la niñez sin prejuicios, fue la que terminó por aceptar la historia de ese cuento al aportar sus puntos de vista tan necesarios de comprenderse y considerarse. Felipe Garrido ofrece un punto de vista interesante a tomar en cuenta acerca de las situaciones conflictivas o personajes complicados en las historias y afirma:

Los cuentos, las novelas y el teatro plantean conflictos y los conflictos nos interesan: nos hacen experimentar emociones, como dice Pacheco, al mismo tiempo ajenas y propias, pues “por un instante yo soy el otro”. Por otra parte, sabemos que en lo que leemos o escuchamos iremos encontrando claves para nuestra propia vida. Tomamos conciencia de lo que les sucede a otros y, al mismo tiempo, exploramos nuestro interior. (Garrido, 2014, p. 90)

Finalmente, con el paso de los años y diversas lecturas emprendidas por menores y mayores, este cuento retomó su rumbo y ahora es un referente importante de la LIJ en México y muchas otras partes del mundo que le han acogido y transformado en otras actividades de carácter lúdico y didáctico. Este ejemplo en la obra del escritor, puede dar fe que su obra se sigue reeditando e imprimiendo año tras año.

Ocurre también con Francisco Hinojosa que, incluso en sus textos dedicados al público adulto, no deja de referirse a la infancia con tal claridad narrativa que es trascendente detenerse en un cuento donde bandos de menores hacen una guerra, tema que bien pudiera, sin prejuicios de los mayores, tener cabida en la LIJ. En el año de 1987 escribió un libro titulado *Informe Negro*, donde aparece *A la sombra de los caudillos en flor*. En esta obra el autor cuenta un conflicto entre dos grupos de niños, toda una logística bélica con arsenal

infantil soporta la historia que tiene un desenlace con la captura de Martín, el iniciador de la contienda. El involucramiento del vecindario habla del divertimento del adulto en las cosas de los niños y, la administración y estrategia por parte de los pequeños, imita a los adultos en la guerra. Sobre este texto, Domínguez Michael señala:

Francisco Hinojosa (1954) escribe bajo el dominio de Venus. Su paraíso es el paraíso perdido por excelencia: la infancia. “A la sombra de los caudillos en flor”, cuento incluido en *Informe Negro* (1987), despliega una mirada amante e irónica sobre los ritos guerreros de los niños. Miniatura de novela de caballería en un vecindario, es un cuento inolvidable y original donde todo parece ocurrir en una lejana Edad de Oro, anterior a la invención de la muerte. (Domínguez, 1997, p.567)

Esta obra de épica infantil de finales de la década de los Ochenta, lejos de parecer un mero divertimento por el tratamiento del tema, ofrece una propuesta literaria fresca, donde se celebra a la vida cotidiana en comunidad, donde la cotidianidad nos valida y la infancia nos evoca un estado de bienestar. La ciudad, el vecindario, la edad temprana son ahora los territorios donde se libran batallas diarias, y es placentero ver el mundo a través de los ojos de los niños, tanto así, que uno se olvida de la muerte como refiere la cita anterior; así también lo reafirma Domínguez Michael cuando menciona: “Francisco Hinojosa cree en la infancia como el jardín del edén donde los niños juegan a la guerra como bárbaros de la edad primigenia”. (Domínguez, 1997, p.578)

En *Las orejas de Urbano*, obra dirigida al público infantil y publicada en el año de 2007 e ilustrada por El Fisgón, Francisco Hinojosa nos revela una historia por demás enternecedora y detectivesca donde un chico de nombre Urbano tiene unas prominentes orejas y, una de ellas, la más pequeña, goza de una capacidad auditiva sobresaliente, porque

logra escuchar lo que las personas hablan en sus pensamientos.

La capacidad de escuchar lo que los otros piensan es un poder sobrenatural. Este poder extraordinario bien pudo ser el inicio de un superhéroe a los que la literatura ilustrada norteamericana nos tiene acostumbrados; sin embargo, en la narrativa hinojosa el protagonista no se vuelve el típico arquetipo heroico que terminará con un traje especial ni distintivo para pelear con archienemigos. El protagonista es un niño común en el contexto mexicano que ha sacado partido de su atributo físico para ayudar a otros, para interactuar con el mundo y contribuir a destrabar aquello que necesita mejorar.

En esta obra hay cabida para la ficción de a pie, esa que ocupa su lugar en la vida de un niño con un poder que sólo su buen corazón es capaz de usar en la mejor forma posible, ayudar a la otredad de su entorno cercano. Lejos de haber sido víctima de bullying, como suele ocurrir a veces en la elección de las historias para el tratamiento de temas afines, este chico se siente de lo más orgulloso porque sus orejas y la capacidad que tiene de oír más allá de lo ordinario, las pone al servicio del prójimo. ¿Qué haría un niño por los demás si tuviera semejante capacidad?, pero algo por demás importante de preguntarse ¿cómo aprender a vivir con semejante don siendo apenas un niño? Las orejas de Urbano representan todo un patrimonio universal entre las tantas virtudes que tienen los infantes, un superhéroe que se disfraza de un niño común en México que, ya por el sólo hecho de serlo, es sencillamente extraordinario.

En todas sus obras se percibe el detallado análisis previo que ha hecho sobre las inquietudes de los niños, planteando así situaciones y escenarios que propicien que ellos se sientan comprendidos y escuchados, y lo representa teniendo a niños como protagonistas en muchas de sus historias,

dejando en segundo término al adulto. En sus narraciones se descubre su doble objetivo: captar la atención, el interés y el agrado del niño, y aportar a que entiendan comportamientos cotidianos. Por otro lado, la versatilidad en la estructura de sus obras es notoria, ya que no utiliza las formas tradicionales, sino que presenta historias independientes unidas por un mismo protagonista, como también sucede en obras como *Inchi Farrofe*, *Mis padres son lo máximo*, *La fórmula del doctor Funes*, entre otras.

Hinojosa en su faceta como autor de libros infantiles y juveniles, centra sus esfuerzos en ofrecer un acercamiento literario y didáctico en su libro *Las gallinas de mi abuelo* con ilustraciones de Margarita Sada, y escrito con el apoyo del Sistema Nacional de Creadores de Arte.

Esta obra fue publicada en 2015, y consta de diez historias narradas y protagonizadas por Edgardo, un niño que vive en la Ciudad de México, quien comparte anécdotas detectivescas que le han ocurrido a lo largo de su corta vida en compañía de su familia y amigos. Una de las razones de la elección de este escrito como recurso es la versatilidad en la estructura de la obra, ya que el autor no utiliza las formas tradicionales, sino que presenta historias independientes unidas por un mismo narrador y protagonista. Asimismo, reúne los tres propósitos que, según Juan Cervera (1992), debe cumplir toda obra literaria infantil para que sea legítima: huella de arte, atractivo lúdico e interés por parte del niño receptor.

En dicha obra predomina el realismo, ya que son situaciones y escenarios cotidianos, anécdotas contadas desde la inocencia de un niño con características destacadas, en un contexto común por lo que este libro pudiera representar un puente que motive al niño a la literatura juvenil. El humor, importante elemento, se refleja de forma sutil, sobre

todo en los finales de cada narración, ya que aterrizan con un cambio brusco y cómico de la situación inicial. El humor funge también como transporte de conocimiento, éste permite abordar casi cualquier temática suavizando la situación, por ello es tan utilizado con los niños.

El elemento humorístico también posee un gran valor pedagógico, nos enseña a relativizar, es un medio por el cual el lector más joven puede desarrollar el sentido crítico. La frontera del humor puede resultar una vía atractiva de iniciarse a la lectura, de observar el mundo bajo los aspectos divertidos y contradictorios. No cabe duda que el humor fomenta la lectura y es un elemento clave en la literatura infantil. (Macías, 2010)

El personaje protagonista (Edgardo) creado por Hinojosa en esta historia tiene una curiosidad innata por resolver dudas. Más que mostrar los deseos del personaje y motivar al lector a cuestionarse todo, son las formas que utiliza para dar respuesta a sus dudas las que determinan el objetivo del autor en esta obra, el cual es mostrar al infante conductas basadas en lo metódico y en valores, representadas en otro niño.

Esto llama la atención puesto que, pocas veces encontramos un personaje infantil con características analíticas sobresalientes, un caso similar es el del Lobo feroz de *Caperucita roja* personaje carismático y estratega que si bien, en esa historia utiliza sus habilidades desde su papel como antagonista, presenta una similitud importante con Edgardo: una habilidad extraordinaria para la creación de estrategias simples y, en el caso de Edgardo, acertadas. Cada historia tiene su propio conflicto, derivado del deseo del protagonista por descubrir cosas nuevas. Las respuestas no siempre son las que él espera, pero provocan en los lectores una grata sorpresa.

Las historias narradas por Edgardo, se sitúan en la Ciudad de México, y por los

elementos que se mencionan, podríamos ubicarla a finales del siglo XX. El autor hace mención de objetos tales como el directorio telefónico, telegrama, periódicos, fotografías impresas, tableros informativos y cartas, así como otros referentes históricos que, en conjunto, representan parte del estilo de vida que en ese entonces se tenía.

¿Qué busca Hinojosa al crear un personaje como Edgardo con curiosidad innata por resolver dudas? ¿Qué intención tiene al no situarlo en un contexto actual? Más que mostrar los deseos del personaje y motivar al lector a cuestionarse todo, las formas que utiliza para dar respuesta a sus dudas son las que determinan el objetivo del autor en esta obra, el cual es mostrar al infante conductas basadas en lo metódico y en valores, representadas en otro niño que lo que tiene al alcance lo utiliza como estrategia. Esto convierte a esta obra en una poderosa herramienta infantil, en la que Hinojosa hace un homenaje a la inteligencia de los niños. Dichos elementos convierten a *Las gallinas de mi abuelo* en una obra detectivesca con tintes de fantasía y situaciones humorísticas. Nos ha regalado un recurso poderoso.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES: A MANERA DE CIERRE

Todos los elementos dichos anteriormente, proporcionan pautas para crear situaciones de aprendizaje, sobre todo, experiencias de lectura haciendo uso de las habilidades comunicativas. Dicho texto ofrece una temática interesante para los infantes, la cual incluye a un personaje al que le suceden diferentes aventuras y, en los resultados de la entrevista inicial, el 48% de los niños señalaron gustar de la aventura y un 37% de los animales, seres que desde luego aparecen en la historia, incluso desde el título.

Las reflexiones anteriores dieron a la obra elementos suficientes para ser elegida y esto

significó que a partir de ella se diseñaran las siguientes propuestas didácticas que buscan reunir aspectos que potencien el interés del niño hacia la lectura, en esta investigación específicamente el interés de los alumnos de tres escuelas de la capital de San Luis Potosí, diagnosticados previamente con baja motivación e interés hacia la actividad de leer.

En dichas actividades propuestas se consideran sus intereses, ello con la intención de que funjan únicamente como estructuras que el docente como mediador, pueda adaptar de acuerdo a la edad del niño y utilizarlas a partir de los recursos que Francisco Hinojosa nos ofrece a través de esta obra, a fin de que logre impactar tanto el desarrollo de las habilidades como la promoción de la lectura.

Las seis actividades siguientes son planteadas sin un orden concreto y son una herramienta que propone escenarios en donde la lectura sea vista por el niño como un elemento necesario, pero también dinámico. Todas las actividades que a continuación se presentan, están centradas en la obra *Las gallinas de mi abuelo*.

La propuesta de diseño de la estrategia didáctica que este documento ha planteado con base a la obra *Las gallinas de mi abuelo* del escritor Francisco Hinojosa demuestra que, con innovación e intervención podemos aportar a la solución del problema de la falta de lectores en las instituciones de educación básica. Las actividades planteadas para el trabajo en y fuera del aula son opciones para la generación de ambientes de aprendizaje agradables y acercamiento a la comprensión lectora.

Así mismo con proactividad y voluntad podemos atender la problemática de nuestras aulas en educación básica de no lectores, atreverse a ir más allá de lo académico convencional para transitar a la generación o promoción de espacios lectores de carácter lúdico, donde el acto de leer busque un sentido

más placentero que de estudio; en este sentido el mediador es una figura fundamental.

Para el docente es determinante ser lector y mediador; con base en ello, su obligación es planear, diseñar y aplicar estrategias didácticas enfocadas en ganar lectores y, si ya se tienen algunos, mantener en ellos la actividad y el entusiasmo por los textos literarios. La literatura es un vehículo extraordinario para lograr resultados positivos, hay que confiar en ella, en particular, para el caso aquí expuesto, especialmente la literatura infantil y juvenil.

Después de la ejecución de las actividades diseñadas y propuestas a los niños que formaron parte del muestreo se arrojaron los siguientes resultados: del 100% que fue conformado por 100 alumnos divididos en cuatro grupos, el 20% de los estudiantes posterior a la aplicación de actividades leyeron el libro propuesto, mientras que otro porcentaje de 20% leyeron otro libro afín. El porcentaje de alumnos motivados a la lectura con el recurso utilizado fue del 40%.

Este documento confía en que la enseñanza y el aprendizaje pueden practicarse en razón de la necesidad y problematización del grupo de estudiantes y no hay que escatimar esfuerzos en razón de aportar soluciones viables, ganar lectores es una labor constante y obligada en la figura docente que además conviene se perciba a sí mismo como mediador para asumir ese rol con atingencia, vitalidad esmero.

Nombre de la propuesta	Historia a utilizar	Descripción	Apoyo teórico
Tarde de historia “Hinojosiana”	Todas las historias del libro.	<p>Muestre a los alumnos los títulos e imágenes de todas las historias del libro, y pida que elijan el que capte su atención. Previamente, hábleles sobre aspectos generales del libro.</p> <p>Enseguida, entregue en un sobre la historia elegida por cada uno así como una lista (Anexo 1) que contiene pasos que llevarán a cabo al llegar a su casa.</p>	<p>Es importante propiciar que la lectura se realice como una actividad no propiamente académica e incitarlos a que, de manera autónoma, creen experiencias agradables de dicha habilidad: que entiendan lo que leen, que compartan las emociones que le propició la lectura, y que disfrute de la experiencia en sí. “La escuela necesita crear espacios y estrategias para que los alumnos lean libros y otros materiales”. (Solé, 1992, 58)</p>
Conociendo un nuevo amigo	<i>Un raro telegrama y Se encuentran perros.</i>	<p>Forme equipos de 3 a 4 integrantes y reparta a cada equipo una fotocopia que contenga una de las siguientes historias: <i>Un raro telegrama</i> y <i>Se encuentran perros</i>.</p> <p>Pida a algún estudiante que, en voz alta, dé lectura al texto, mientras los demás la siguen en silencio.</p> <p>Al culminarla, indique que vuelvan a leerla, y solicite que identifiquen características específicas del personaje principal.</p> <p>Posteriormente, explique que uno de los integrantes deberá interpretar al personaje de Edgardo y presentar ante el grupo la información identificada.</p>	<p>A través de su narración, Hinojosa nos permite conocer las características del protagonista: Edgardo, el cual es analítico, observador, solidario, amable, curioso, responsable, respetuoso, amigable. Dichas características no se dan a conocer explícitamente, sino que dependen de la interpretación de los lectores.</p> <p>La descripción breve y detallada del autor permite que el niño pueda captar los aspectos solicitados, aunque inicialmente sea con el apoyo de su maestro.</p> <p>Dentro de esta propuesta se ponen en práctica diferentes tipos de lectura: en voz alta, en donde varios alumnos son receptores; lectura reflexiva, en donde intentan leer detalladamente el texto; y, finalmente, la lectura selectiva, donde “escogen solamente las partes del texto que contienen información interesante” (Cassany, 1994, 199) según los objetivos planteados.</p>
Yuca ¿Dónde estás?	Se encuentran perros.	<p>En voz alta, lea el texto ante el grupo. Al finalizar, pregunte a los alumnos sobre los aspectos que, en la historia, le llamaron la atención al protagonista sobre el cartel que ahí se menciona, así como los puntos importantes que faltaban en el mismo.</p> <p>Una vez identificados ambos aspectos, solicite a los alumnos que imaginen que ellos son los dueños de Yuca, y deberán elaborar un cartel a fin de que, quien la encuentre, pueda identificarla y regresarla a su hogar sin problemas.</p>	<p>Esta historia recrea una situación cotidiana: la pérdida de algo importante. Asimismo, plantea aspectos que aportan a la realización de un material visual (cartel informativo) que sea útil para encontrar algo que perdimos.</p> <p>Uno de los recursos utilizados en la propuesta es la lectura en voz alta. Si bien ésta sólo es un elemento más de la clase, es una técnica que atrae a los estudiantes si se le da los matices adecuados.</p>

Si fuera Edgardo yo...	Un raro telegrama	<p>Lea a los alumnos la primera parte del texto, hasta el párrafo en el que se lee “<i>Y claro, yo me quedé con la preocupación de encontrar al verdadero destinatario del telegrama...</i>”</p> <p>Enseguida, mediante papeletas (Anexo 2) pegadas en desorden en el pizarrón, muestre al grupo la serie de acciones que Edgardo llevó a cabo en la historia, y pida que las ordenen en su libreta.</p> <p>Cuando terminen, solicite que compartan su trabajo realizado, y los motivos de por qué lo hicieron así. Finalmente, prosiga con la lectura, a fin de que los alumnos puedan compararla con lo que ellos realizaron.</p>	<p>Alcanzar la capacidad de anticipar lo que sucederá en un texto necesita práctica gradual, así como todos los demás elementos que aportan a la comprensión lectora. Para alcanzar dicha capacidad influyen diferentes aspectos como la motivación o los conocimientos previos que se tengan sobre el tema.</p> <p>Grellet (1981), citada por Cassany, menciona la predicción como aspecto relacionado a la anticipación, por lo que en esta propuesta se afirma que dicho elemento pudiera considerarse antes que la capacidad de anticipar, para motivar al alumno, sobre todo con el material trabajado, el cual establece explícitamente cada acción realizada.</p>
Pistas con imágenes	La feria	<p>Después de analizar la historia seleccione 9 momentos de la misma (inicio, desarrollo y final). Dichos momentos muéstrelas a los alumnos representados en una imagen y solicite los ordenen imaginando la secuencia narrativa que tendrá la historia.</p> <p>Posteriormente dé la historia y pida que la lean de forma individual, enseguida ordenen las imágenes de acuerdo al orden real.</p> <p>Para terminar, en grupo conversen y escriban una breve descripción de cada imagen, en donde se explique lo sucedido.</p>	<p>Solé (1992) menciona que en relación al conocimiento previo es necesario ayudar a los alumnos a actualizarlo. Comenta que una estrategia para lograrlo es dar alguna información general sobre lo que se va a leer.</p> <p>Al combinar las pistas otorgadas y los requerimientos solicitados se genera seguridad en el proceso de lectura debido a que antes de iniciarla se cuenta con un referente y durante el desarrollo de la misma, se cuentan con objetivos claros.</p>
Entrevistas locas	La entrevista	<p>Reparta a cada alumno un juego de fotocopias que contenga la historia, y den lectura a la misma. Al terminar, organice a los estudiantes en binas y muestre las siguientes suposiciones:</p> <p>“Y si la mamá de María fuera cantante...”</p> <p>“Y si la mamá de María fuera bombero...”</p> <p>“Y si la mamá de María fuera luchadora profesional...”</p> <p>Enseguida, solicite que, en binas, elijan la suposición que quieran, y pida que en su libreta modifiquen la historia, considerando la suposición que acaban de elegir, especialmente los fragmentos donde se habla de la mamá de María como cocinera, y adapten lo necesario para recrear la historia.</p> <p>Cuando tengan lista su adaptación, pida que, mediante una lectura dramatizada, compartan sus producciones.</p>	<p>Felipe Garrido (2004) afirma que, para que el niño pueda considerar la lectura y escritura como experiencias agradables, debe saber que con libertad puede manipular el escrito, y debe contar con alguien que le lea en voz alta, así como establecer vínculos entre la lectura y su vida.</p> <p>La historia aborda el tema de la entrevista, a través de Edgardo, tocando puntos importantes antes, durante y después del desarrollo de una. Asimismo, es un texto rico en diálogos que permite que pueda trabajarse mediante una lectura dramatizada, e incluso como obra de teatro.</p>

Tabla 1. Propuestas didácticas centradas en la obra “Las gallinas de mi abuelo”

ANEXOS

ANEXO I

Acción que se llevará a cabo	Descripción de la acción (cómo se hizo, por qué se hizo así, qué te pareció realizar dicha acción)
<p><i>Ejemplo:</i> <i>Seleccionar la historia que más te llame la atención de las que te mostró tu maestro (a)</i></p>	<p><i>Ejemplo:</i> <i>¡Ya seleccioné la historia!, decidí elegir la colección de mariposas, ya que me gustan las mariposas y me intriga saber qué sucederá con dicha colección.</i></p>
<p>Acción 1. Elige un lugar de tu casa y ambiéntalo como tú quieras y con los objetos que tu tengas para que sea un lugar tranquilo y armónico para leer (puedes utilizar una mesa, una lámpara, cojines, etc.) El propósito es que aunque sea un lugar pequeño, lo personalices con algunos objetos que te hagan sentir cómodo.</p>	
<p>Acción 2. Prepara alguna bebida de tu preferencia, puede ser leche, agua de sabor, agua natural, etc. De igual forma una colación como fruta, un dulce, o algo que tengas en tu casa.</p>	
<p>Acción 3. Antes de comenzar tu lectura, considerando los datos previos que el maestro te proporcionó sobre el libro en donde se extrajo la historia responde lo siguiente: ¿De qué crees que tratará la historia? ¿Te entusiasma leerla, por qué?</p>	
<p>Acción 4. En el horario que tu consideres propicio, en el espacio que adecueste y con la colación que preparaste ¡comienza la lectura de tu escrito! Disfruta ese momento de lectura y recuerda leerlo dos veces preferentemente para que lo entiendas mejor. Léelo a tu ritmo, en voz alta si consideras que así entiendes mejor o en voz baja.</p>	
<p>Acción 5. Responde las siguientes cuestiones 1.- ¿De qué trató la historia? 2.- ¿Qué fue lo que más te gustó de la historia? 3.- ¿Qué fue lo que no te gustó de la historia? 4.- ¿Estás conforme con tu elección? Todas las respuestas justificalas</p>	
<p>Acción 6. ¿Qué te pareció la experiencia de llevar a cabo esta serie de acciones? ¿Cómo te sentiste en el lugar que elegiste? ¿lo disfrutaste? Justifica tus respuestas</p>	

ANEXO II

1.- Edgardo busca la guía de la ciudad para ver si existe otra calle con el mismo nombre
2.- Edgardo busca a su primo Sebastián, quien trae coche y van al domicilio
3.- Edgardo descubre que se equivocaron en el domicilio
4.- Edgardo busca en el directorio telefónico
5.- Edgardo llama al teléfono encontrado